

P. ROMERO

# Cristal

Revista literaria

Año II

OO.....OO

Núm. 10

Cáceres 15 de Marzo de 1936

## SUMARIO

«Circe», por *Antonio Hernández Gil*.—El hijo muerto, por *P. Romero Mendoza*.—Dice un cacereñófilo, por *José Ibarrola*.—Roosevelt el doliente, por *Teófilo Ortega*.—Momento psicológico, por *F. García Sánchez-Marán*.—Fray Luis de León y «La Perfecta Casada», por *Agustín Bravo Riesco*.—Alma extremeña, por el *P. Serafín Ruíz de Castroviejo*.



Tip. Editorial Extremadura  
Muñoz Torrero, 2 - Teléfono, 203  
CACERES

# JAVIER FOTOGRAFO

Venta de artículos fotográficos

Kodak - Agfa - Zeiss - Ikon

**VENTAS A PLAZOS**

PABLO IGLESIAS, 12 ..... TELEFONO 268

## ¡ MARZO !

## MES BLANCO

## Almacenes TERIO

### **A. SILVA ALCANTARA**

Ex interno por oposición y ex ayudante de las Clínicas  
de Medicina y Tuberculosis del Hospital Provincial y  
= Clínico de Salamanca, «Premio Cañizo 1933» =

**MEDICINA INTERNA - ENFERMEDADES DEL PULMÓN**

CONSULTA DE 11 A 2

SERGIO SÁNCHEZ, 1, 2.º :-: CÁCERES :-: TELÉFONO, 45

**RESERVADO**

**PARA LA**

**PANADERIA**

**MECANICA**

**DE**

**A. González**

## Colegio-Residencia «Sadel» de San Antonio

1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Enseñanza bajo la dirección pedagógica y moral de los PP. Franciscanos

Edificio de nueva planta con magnífico internado expresamente construido para Colegio.—El mejor de Cáceres y el que mayores éxitos ha obtenido en el Instituto.—Numeroso profesorado bajo la dirección técnica de D. Juan Castellano Vinuesa, Licenciado en Ciencias y D. Antonio Silva Alcántara, Médico y Licenciado en Ciencias.

ADMITE ALUMNOS PARA TODOS LOS CURSOS DEL BACHILLERATO,  
COMO OFICIALES DEL INSTITUTO.

NOTA.—Este Colegio, que desde hace 14 años llevaba el nombre de San Antonio y que en los dos Cursos pasados se llamó «Sadel» de Ayala, vuelve a ostentar su nombre primero a petición de sus numerosos alumnos y personas entusiastas del Colegio.

LAS SOLICITUDES A D. SANTIAGO GOROSTIZA

### Automovilistas y Propietarios de Motores

Os interesa conocer sin pérdida de tiempo los  
Lubrificantes Americanos de Fama Mundial

# SILKOIL

aplicándolos a vuestros Motores os resolverá vuestro problema económico por su alta calidad y extraordinario rendimiento.

Hacer un pedido de ensayo a su Representante

## DOMINGO VELA REY

Almacén de Coloniales y Gran Fábrica de Cortadillos de Azúcar y Estuches Azucareros.

==== CACERES ====

CORTE ESMERADO



ESTILO PROPIO

# SOLO VINAGRE

# CASTEL

## Farmacia y Droguería

### GADOL CASTEL

**GADOL** es preparado en inyección hipodérmica completamente indoloras.

**GADOL** indicadísimo en casos de **DEBILIDAD Y MANIFESTACIONES ESCROFULOSAS DE LA NIÑEZ.**

**GADOL** solución oleosa de ester estírico de morrhuato al 4 por 100.

**GADOL** aumento de poder lipásico disolvente de la cubierta bacilar, formadas por grasas y productos lipoides.

**GADOL** es rápidamente asimilado, sin producir trastornos.

**GADOL** utilísimo en las fístulas de ano, tuberculides de la piel, tuberculosis de los huesos y articulaciones.

**GADOL** indispensable en las supuraciones ganglionares e infartos.

**GADOL** con su uso, TRIUNFA el organismo en la lucha contra la tuberculosis.

**GADOL** antes de ser inyectado en los climas fríos, debe calentarse ligeramente la ampolla.

Solo con el Anticatarral

# NEUMOL

*logrará curar su bron-*

*quitis, calmar su tos,*

*y aliviar cualquier do-*

*lencia del aparato*

*respiratorio*

**Pedirlo en las Farmacias**

**O A SU AUTOR**

**Farmacia Boaciña**

**CACERES**

# Cristal

Publicación quincenal

Redacción: Veletas, 3

Teléfono, número 79

Año II

Cáceres 15 de Marzo de 1936

Núm. 10

Cristal ve con gusto que sus iniciativas hallen eco fiel y feliz acogida. Pero entre las muestras de agrado que hasta ahora recibiera con motivo del concurso literario que ha organizado, ninguna como la presente. Nos referimos a la cariñosa carta, reproducida a continuación, que días atrás recibió nuestro querido Director honorario, D. José Ibarrola, del hijo mayor de José M.<sup>a</sup> Gabriel y Galán; precisamente el que en buen hora le inspirara una de sus más preciosas poesías: «El Cristu benditu».

La carta a que hacemos mención, dice:

*Sr. D. José Ibarrola Muñoz*

*Cáceres.*

*Mi querido amigo: En el número de «A B C» correspondiente al día de hoy, leo la noticia referente al con-*

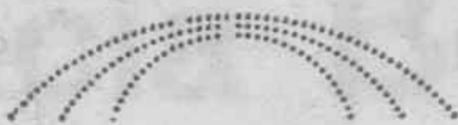
*curso literario que organiza la revista CRISTAL con el nombre de «Premio Ibarrola», encaminado a honrar la memoria de mi difunto padre (q. e. p. d.)*

*Me figuro que Ud. habrá sido el iniciador de tan simpática idea o por lo menos habrá prestado a la misma el calor del entusiasmo, derivado del cariño que siempre ha tenido para enaltecer el nombre y la obra del que fué en vida muy querido amigo de Ud. y a cuya amistad siempre ha correspondido honrando su memoria. Muchas gracias por todo y mi padre desde el cielo y yo desde la tierra, hemos de agradecerle esta nueva prueba de afecto y cariño muy en consonancia con la nobleza de sus sentimientos.*

*Aprovecho esta ocasión sumamente grata, para ofrecerle los sentimientos de consideración y gratitud de su affmo. amigo que le envia un abrazo*

JESUS GABRIEL Y GALÁN

Ante la honda gratitud de estas palabras, solo podemos reafirmar aquellos pensamientos tan naturales y verdaderos que exhalan felicitando a D. José Ibarrola y felicitándonos, de paso, a nosotros mismos, por el acierto que nos guiara al unir en letras, dos hombres que en vida estuvieron unidos por el cariño, que lo están ahora por la veneración y que lo estén siempre—deseamos—por el destino.



## “Circe”

### Nueva novela de González Ruano

Y César González Ruano ha puesto a tentación del público—o, para decir más sabididamente, del espectador—, una novela: «Circe». César González Ruano, escribiendo, busca su género, y prueba, más que ensaya, cuánto da de sí la novela y cuánto puede darle él. Tarea sugestiva que cobraría otra clase de merecimientos, mejor pensados, aunque peor sentidos, si el hombre, más que de mundo, de mundos, no se sobrepusiera en mucho al crítico de despacho, serio y ecuánime, honrado y sereno medidor de desvelos imaginativos. Pero cuando el paisaje embriaga, baña y remoja, por así decirlo, el espíritu, en nuevos mares de espuma y arena, es muy difícil que el hombre no triunfe del escritor. Y aquí sucede no poco de esto. Lo necesario y lo bastante no se compaginan. El hombre que tiene, de oficio, un vicio, admítelo todo; ve bueno esto y aquello, en paráfrasis bíblica. Sus conquistas son creencias. Y crea una sensibilidad nueva, por más que en su obra no tuviere presente las supuestas reglas del bien hacer, gastadas un tanto o un mucho, patrimonio exclusivo de clásicos por sistema.

Los sentidos no son meros culpables por inducción. Su poderío sobrepasa al de simples esclavos

por Antonio Hernández Gil

de la idea. Esta es la hora que sigo admirando el sentido obscuro y lejano de una frase, debida al ínclito Leonardo de Vinci: «Cuanto más se hable con las pieles, vestiduras del sentimiento, más sabiduría se adquirirá». ¿Abarcará tanto como imagino?

El intelectual europeo, en Africa, se siente salvaje. Su intelectualismo, en contra de lo que, de primera intención pudiera parecer, no se redobla; pero tampoco se agota o consume: que allá, en el fondo de su inconsciencia, conserva dormido—muerto, imposible—aquel otro «yo», aquella otra personalidad que ha huído de sí misma y al refugiarse en un oasis, en la idea y en el hecho, aún late su corazón, si quiera aparezca embriagado, amortajado en vivo, a las caricias del exótico perfume. Esa facultad diabólica de verse desde el extremo opuesto, atrae y sugiere milenta ilusiones, forja problemas alarmantes, la mar de amplios, cuando al fin, en sus confines, acaso todo amenace ruinas... y siga navegando la luna sin ahogarse en el mar.

En «Circe», González Ruano, dulcemente, sin pretensiones ni empaque de erudito—gozador y no arqueólogo—, cala hondo. Africa, con sus ojos abiertos al milagro, como escribiera Valle-Inclán con

tintes de arco iris, dorando y adorando a Santiago, pergamino comido de la lluvia, también tiene derecho a que algún peregrino, sino de cayada, de pluma, escancie a su paso los aromas que algún día impregnaran su hábito moderno, con olor al sahumero europeo de hoy: Oscar Wilde, el sentenciador; Spengler, el profeta. (Música y poesía, no importen, que el suelo y el cielo se encargarán de parirlas).

Revela, efectivamente «Circe», novela de oasis, una tarea colonizadora, sin que por ello se rebase en ella su tarea de novela. La nieve, las canas de la madre Europa, sienten un placer pagano y divino a lo largo de la vida marrueca. Se sentirán jóvenes o se sentirán eternas. El término medio no conviene. Olvidan su orto de oro y su ocaso de plata. Desdennan el ritmo insoportable de una existencia matemática y poética. Porque en estas tierras se descubre—no se si en la tierra o en la leyenda—una sensación nueva y un metal virgen, pese a los milenios de la tradición. Mentamos el oricaleo, fruto de la arena, aderezo de las mujeres, gala de esta prosa galana con sabor de tierra y de mujeres. En fin, toda una teoría. González Ruano gusta de emplear la palabra. Y le va bien... «Circe» es una novela teórica. Teoría de luces, de sonidos; teoría del tiempo y del paisaje, que es el espacio, hecho ondas de salmodias y luz, en literatura. Seda y tafilete. Pasos despaciosos del camello cansino y bueno. Oro, malva

y canela. Canción y evocación, en la Palmerania africana, de los pinares de Moguer. Juan Ramón Jiménez, perfil judío, luengas barbas de rey mago o leguleyo pobre, breve sombrero negro, que vistiera turbante moruno y, gran pintor y gran escenógrafo, vistiese de túnicas orientales, como a los pinos, el mar y el sol, el sol, las palmeras y el desierto.

Sí. «Circe», como «La Atlántida», es una novela teórica en la hondura de la concepción y en el cataclismo de sus personajes. Solo que más sencilla y más humana. Pierre Benoît, en las cifras que adornaran los sepulcros de «El salón de mármol colorado» ve el lecho y el destino de quienes están espiando sus culpas; tentación y pecado. Al sentimiento del amor se asocia la necesidad de la muerte. Y ese fin fatal, por demasiado justo, parece demasiado inhumano. El mito a que responde y corresponde «La Atlántida» es todavía menos de este mundo que al que responde y corresponde «Circe». Cleopatra brilla más cerca en aquella que en ésta. Antinea encarna un simbolismo mitológico, aún viviente; ostenta joyas, venera su carne y hace galas de su poderío. Trata, a toda costa y a todas luces, de triunfar, imponerse y mantenerse. Ifrikyá, pobre y sencilla, atrae y triunfa de otra forma. Ama, dejando que la amen. Ifrikyá es la bendición de un dios cualquiera. En «Circe», al sentimiento del amor, se asocia la necesidad de tornar a Africa. Anti-

nea exhala alientos tan terriblemente divinos, que lo que le falte a «El salón de mármol colorado» para ser un Olimpo, le falta a ella para ser una diosa. Más o menos, lo que le faltará también a toda Africa para transformarse en nuevo Paraíso de pecadores.

Así, pues, no resulta extraño que el tema y el ambiente embriaguen. La felicidad es fácil y honda. El espíritu, harto ya de hundirse en los blandos divanes del café o del salón, cansado de hollar los duros bancos universitarios—Europa: Universidad de sensaciones gastadas—quiere, ansía dormir tendido, a lo largo, a lo lejos, en los divanes azules del cielo africano. Se aprende en «Circe» que en Europa sobran nombres y faltan hombres. Abundan las instituciones y escasean las cosas. Dominan los juicios y los prejuicios. Si el amor puede tener su precio y su aprecio, ¿a qué hacerlos incompatibles? Y allí donde la mujer parece más despreciada, cada mujer adviene un ídolo. Porque mientras la religión pagana forjó, en piedra o carne, esculturas de mujer, la cristiana creó y crió, en cuerpo y alma, imágenes de madre. He aquí, por donde, vemos en Africa un paraíso de pecadores. Un imperio, que en lugar de echarse a la conquista, atrae, conquista atrayendo. No busca territorios; ofrece el suyo. Europa les viene pequeña a los europeos. Africa es grande para los africanos. España fijó sus pupilas en América y no vio esto otro porque lo tenía en exceso cer-

ca. Y ni tan siquiera la atracción del forastero se ha hecho en ella industria todavía. Este afán de virginidad—y virginidad no significa allí un solo hombre, una sola mujer pura—enciende luces tan sugestivas que el más antiguo retablo de cuantes en el mundo se veneran, cobra los exóticos reflejos de un sol rojizo, desplomándose hacia poniente, derritiéndose en el espejo natural y nativo que le ofrece un pozo a orillas del desierto o un vaso de té, saboreado a la vera de un morabito blanco y calizo.

Compréndese en este libro lento, cálido y perezoso de González Ruano cierta verdad o fantasía: fatalismo de ir; necesidad de volver. Los personajes no son alma, sino carne de la novela. Gozamos los oasis saharinos a través de «Circe» y no a través de Mario. Mario vuelve como antaño tornara Ulises. Y trayendo de nuevo a comparación, «Circe» y «La Atlántida», se observa cómo Pierre Benoit, ante todo novelista, fué más cruel y llegó más lejos. El teniente de Saint-Avit, en vez de encaminarse hacia Europa, se pierde, rumbo al Sur, en el meollo saharino. Pero esta consecuencia no es en González Ruano, defecto de novelista, sino efecto de sus propios juicios. Dice: «Pero la vida no es una novela». Y Mario, al dar comienzo al capítulo postrero, entra en Africa, tan sencillamente como en aquel otro con que se abre el libro, «cuando el aire todavía era fresco», y encontrará todo igual que, lo dejara: Ma-

chin Fayette sentado en el hotel. Ifrikyá tendida en su colchoneta. ¡Ah, si la vida fuese una novela! ¿Qué habría sido de ellos? La muerte o el destino fácilmente hubieran hecho de las suyas. El Hotel Arabe pudo dar en quiebra. Ifrikyá, ¿resistiría, vamos al caso, en novela pura, el dolor de la ausencia?

Pero transformar la vida sin hacer otra cosa de ella, sin traspasarla, en suma, a imagen y semejanza azorinesca, encierra señeros escollos. De persona, llegase con facilidad a personaje. O lo que es análogo: de vida a novela. ¿Qué le sobra a Mario de lo primero y qué le falta de lo segundo? El desdoblamiento de su personalidad juzgámosle, no solo psicológico, sino habilidoso. Consideremos bien lograda la escisión, que, de otra suerte, facilita en grado sumo el análisis. Conocemos a ciencia cierta los desvaríos de su cabeza y los enfermedades de su corazón. Hacia la lejanía creemos atisbar su alma, que así como en buena doctrina, de una, se rompen en varias, así también en el héroe central y descentrado de «Circe», se rompe y descentra. Pues bien, al Mario con

alma, fáltale sin embargo esa ánima, fruto de la tierra y el cielo, unidos por el ángel de la razón, fruta prohibida de Gabriel Miró, pecador consciente de sus pecados. Esa ánima poética que juntase las fracciones de persona en un solo espíritu, cual ocurre en el rito cristiano.

Acaso suceda que en Africa, donde tantas emociones se sienten, se pierdan muchas nociones. ¿Podría colocarse a Jesucristo entre «Circe» y Mario? El tiempo no dice nada. Los relojes han callado. En Africa no está el reloj en la muñeca, sino en las arterias; en el fondo, ritmos del corazón. Y el mismo González Ruano ha padecido, ha querido padecer semejante diatriba. Mario, en Europa, vive a saltos, tal y como escribe el autor de «Circe». El último es tan grande que cae en Africa.

Seguirá comprando con monedas de oro un concepto nuevo de la virginidad.

Al cerrar «Circe», se abre una rosa maculada y pura. Posible e imposible.

¿No se reducirá todo a que el agua sabe mejor, cuando, pisando arena, nos pisa el cielo?

1 Marzo 1936.

**IMPORTANTE.**--*En vista de que muchos señores nos escriben interesándose por las bases del concurso que organiza esta Revista, hemos de advertirles que dado el número de peticiones de esta clase, deben remitir el importe de un número (0'50 céntimos) en sellos de correos*

# Dice un carcerero

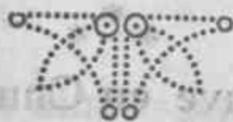
por José Barrolo

Rimas breves

## El hijo muerto

por D. Romero Mendoza

Vigilaba tu sueño intranquilo  
Una Virgen sin niño en los brazos,  
Y una tarde, con mucho sigilo,  
Desató de tu vida los lazos.  
¡Qué tristeza más grande la mía!  
¡Qué dolor más tremendo sentí,  
Cuando ví que mi niño partía  
De este mundo a los cielos, sin mí!  
El morir ¿es triunfar o caer  
En la brecha sin pena ni gloria?  
Yo me inclino, Señor, a creer,  
Que morir es lograr la victoria.



Solo estare  
y es muy pronto todavia  
para saber lo que el pueblo  
de mi honro nuevo dirá

# Dice un cacereño

Cerio. Mi sombrero. La voz del pueblo  
y el fallo de la Diosa Manca. Aunque la  
mona se vista de seda...

por José Tbarrola

Es mi sombrero elegante  
de la última novedad,  
y forma parte integrante  
de mi personalidad.

Es de todos los sombreros  
sin duda alguna el mejor:  
y poned «Extra» en su hadana,  
es decir que es superior.

Cuando él así se llama  
es evidente verdad  
que por su manufactura  
es de prima calidad:  
ya que ni al más malicioso  
se le ocurrirá pensar  
que «Extra» puso el fabricante  
para más precio cobrar.

Aunque su nariz es grande  
y su rostro duro y serio  
con él está usted hasta guapo  
dijo al vendérmelo Terio,  
y de tal modo este juicio  
halagó mi vanidad  
que solté treinta pesetas  
y hubiera largado más,  
pues si mi rostro embellece  
y el sombrero es superior,  
cuanto por él me pidieran  
diera complacido yo.

Solo estuve en Churrería  
y es muy pronto todavía  
para saber lo que el populo  
de mi hongo nuevo dirá:



las opiniones que escuche  
las diré en esotro día  
reproduciéndolas íntegras  
con toda fidelidad.

\* \* \*

«Que el sombrero me está grande», dijo Abad, «Ferretería»  
«Que me está chico el sombrero», Mariano, Peluquería  
«Que son enormes sus alas», dijo Bohigas (Don Simón)  
«Que pequeñitas sus alas», Barandiaran (Don León)  
Que su raja es granda y ancha como boca de cazuela  
Que su raja es cual la boca de la más linda chicuela  
Que su badana es de cuero dijo un muchacho Aquilino  
Que badana es cartón piedra el sobrino de Gabino  
Que la alazada es horrenda dijo el fondista Jurado  
Que la alazada es divina, dijo cueros Corcobado;  
Y otros mil juicios cual estos contradictorios y opuestos  
que tendrán perpleja mi alma y mis nervios en tensión  
hasta que Ceres la Diosa, dé su fallo y opinión.

\* \* \*

Moviendo su manco brazo, la Diosa dictaminó  
y en la Torre del Bujaco su muñón esto inscribió:

«El sombrero es primoroso  
pero le está a usted muy mal,  
es su cabeza congriazo  
lo que habrá que conformar,  
pues con su nariz alcuza  
y su occipital caldero,  
iría siempre mamarracho  
aunque le *faga* el sombrero  
el más genial y más grande  
entre todos el primero  
de Mussolini paisano  
Borsalino sombrero».

\* \* \*

Si quieres que el dinero nunca te falte  
el primero que tengas nunca lo gastes  
y si quieres ser *tenorio* y pinturero  
cómprale a Terio Sánchez un sombrero.

# Roosevelt el doliente

por Ceófilo Ortega

Roosevelt, Mussolini, Kamal, son las tres figuras que el general Sherrill, que fué embajador de Estados Unidos en Turquía, estudia en su nuevo libro «Trois hommes», «Plon», París.

Nos referiremos en otra ocasión a sus impresiones de los dictadores italiano y turco. Por hoy queremos detenernos ante Roosevelt, su compatriota, a quien conoce mejor y de quien escribe más extensamente.

«Permítaseme—dice—un comentario sobre dos adjetivos: el uno español (y también italiano), el otro inglés.

Roosevelt es «simpático». Al conjuro de esta palabra, los ciudadanos de Estados Unidos, como yo, se sienten más cerca de los latinos de América del Sur que de los europeos, e incluso nuestros hermanos de raza, los ingleses. Comprendemos todo lo que el vocablo simpatía significa: que inspira una inclinación amistosa que atrae hacia sí.

Numerosos son los hombres, en la vida política, que son o se esfuerzan parecer simpáticos a los ojos de sus electores. Tienen necesidad de serlo; es incluso indispensable para su reelección; constituye una cuestión de vida o muerte. Pero he aquí lo raro. No ha existi-

do ningún Jefe de Estado norteamericano que, antes de Roosevelt, haya poseído la ventaja de unir las cualidades del hombre «simpático», en el sentido latino-americano del vocablo, a las del hombre simpático, en la acepción inglesa del adjetivo derivado de «sympathy» (compasión). Al presidente Mac Kinley le favoreció un poco los ataques de epilepsia que padeció su esposa, y que en más de una ocasión la acudieron en público. Todo el mundo se mostraba sensible ante la solicitud y el tacto que demostraba ante la esposa enferma.

Nadie, ni en los Estados Unidos ni en los otros países, ha inspirado una compasión tan difundida y tan honda como Roosevelt, cuando la parálisis casi le fulminó en 1921. Se puede asegurar que el público se apiadaba pensando que un gran porvenir político se despedazaba ante el zarpazo de la dolencia. Pocos esperaban, ciertamente, que ese gran porvenir no se frustraba.

Pero los recursos del hombre son infinitos. Antes de caer víctima de la enfermedad aparecía deshecho políticamente. Realizó grandes esfuerzos para conseguir, como demócrata, su candidatura a la vicepresidencia; fué derrotado; sufrió una caída política formidable. Se había equivocado.

La compasión, el interés emocionado que entonces inspiró su figura, le llegaron de dos fuentes distintas. Emanaron del hecho de que, a su muerte como político, había seguido una especie de muerte física parcial. Al conocer el corajudo combate que sostiene contra su mal espantoso, una abundante corriente de «sympathie», no precisamente solo de sus partidarios, se eleva en favor del «muerto» político. Nadie, más allá de sus íntimos y familiares, piensa un instante seriamente que pueda en el futuro volver a la vida pública. Y aquellos más esperanzados, entre sus adictos o familiares, lo único que conceden es que, de volver, ocupe su nombre algún puesto, contando no con el triunfo por el esfuerzo, sino en dádiva piado-

sa de la «sympathie», que ayudará a la elección,

Ningún hombre—se puede asegurar ya hoy con firmeza—triunfó de manera tan decisiva como Roosevelt, que, despedido a la oscuridad desde la vida pública en 1921, se dirige en avión, en 1932, para acudir a Chicago a la convención del partido democrático; llegando en el preciso instante en que acaba de ser nombrado candidato presidencial».

He aquí lo que nos relata Sherrill sobre Roosevelt, el doliente, paralítico físico y político enderezado, que guarda hoy en su cerebro con la dirección económica, social y política de Estados Unidos, la tarea más titánica que registran los siglos.

## Momento psicológico

por F. García Sánchez-Marín

A veces el corazón está transido de una indefinida angustia como un húmedo vaho de lágrimas evaporadas aunque no vertidas.

Por qué? Porque sí. Porque un atardecer empaña el alma de melancolía y el ambiente de unos matices azulencos, rojizos y violetas, mientras todo se va enturbiando cristalinamente como una pupila a punto de llorar; porque las estrellas brillan con un dulce parpadeo, como la mirada de una adolescente fija en un horizonte de ilusión y ensueños románticos; porque el cho-

po hiere la atmósfera como un blando dolor agudo; porque la luna con su rayo pálido hiere la entraña de las piedras, del árbol, del sendero, de los campos, del agua del charquito, del regato, de la laguna ¡y la entraña—menos clara, más conmovible—del que lo contempla todo, lo siente todo y da su alma, como un abrazo, a todo!

Porque es la hora del sentimiento y del sentimentalismo.

La razón descansa, la voluntad duerme, y de lo más íntimo nace como un hormiguillo de pequeños

afectos, pequeñas nostalgias, pequeñas ansias, pequeñas esperanzas, pequeños pesares, pequeños desasosiegos y dulces tormentillos que juntamente atenazan y acarician el alma.

Y no es precisamente que el chopo, las estrellas o la luna causen ese estado, sino que lo evocan y despiertan. Los ruidos, las luces, los colores llaman la alegría; la majestad de los campos llama la serenidad y contemplación: las estrellas dulces en la noche inquietante y quieta; la luna como una blanca, tristísima y serenísima nostalgia sin angustia; el chopo verdinegro y plateado, medio altanero, medio humildemente suplicante, llaman la melancolía.

La melancolía no es sino irse deshaciendo el alma en ternuras indefinidas y tristes.

Algo como un blando y blanco gusanillo empieza a bullir en nosotros, en nuestra entraña. Primero, en un levísimo rozar, que apenas si se advierte; luego, pasa como si la atención, la intención y la vigilia espiritual se rindiesen al placer de ese cosquilleo, como a un blando sueño; y acaba por sentirse un picor sentimental como una dulce irritación psíquica.

Ha llegado la melancolía y todo se ve de otra manera, como si por las lágrimas que no se vierten se hubieran empañado, difuminado y descolorido las cosas. Todas parecen adquirir cierta vida, cierta animación pausada y triste, cierto cucuchicho perceptible sin sonoridad,

comprensible sin conceptos y, a la vez, misterioso y contagiador. De ellas hasta nosotros llega el coloquio y cierta invitación a la confianza.

Entonces decimos a las estrellas nuestros secretos, a la luna nuestras tristezas, al chopo nuestras ansias... ¿Para qué? Para no tener todo eso dentro como un fermento de lágrimas; para aliviarnos de nuestra intimidad, no por desprecio, sino por verla fuera de nosotros en el ambiente, porque con ella dentro se alborota el corazón y se ponen los ojos como puños!

Por el paisaje exterior azul-plateado, profundo y silente, se evocan y se fingen en nuestro interior rutas de ensueños, campos de nostalgias, valles de melancolía... Un mundillo que es como el polvillo o arenilla psicológica que sueltan las realidades en su incesante roce con nuestra epidermis espiritual.

Este polvillo se va posando sobre nuestras imágenes en reposo y a la luz de la luna—de la subconciencia, de la atención desvaída—el paisaje interior adquiere cierto matiz sentimental, claro y confuso, como un campo de nieve, sin reposo y sin frío...

Bajo esa capa lunada y nevada, ¡cuánto brujuleo de emocioncillas, de cosillas calientes, blandas y tiernas hasta el jadeo del pecho como enamorado y enturbamiento de la mirada quieta, velada y profunda, en un éxtasis de espacio con dulces estrellas.

Una mujer—definida o indefinida

--es casi siempre una de esas estrellas o la misma luz estelar del espacio: algo que está a la vez en el paisaje, en el espacio, en el sentimiento como resumen de todas esas cosillas calientes, blandas y tiernas.

Toda realidad feliz, todo ensueño feliz son amor. El amor levanta el corazón y por seguirle andamos con la entraña anhelante y palpitante. Todo el ser se sube a la región de lo azul, de la ilusión, y vivimos como un vértigo de fervor, ensimismados, mecidos...

## Fray Luis de León y "La Perfecta Casada"

Ideales sociales

(Continuación)

EL MARIDO CONSCIENTE

Sobre los dos miembros capitales de la sociedad conyugal pesan deberes recíprocos, como tienen entre sí mutuos derechos. El varón, como representante del llamado sexo fuerte, ha de dar pruebas en todo caso de ecuanimidad y ponderado equilibrio en sus posturas y situaciones diversas. Ecuanimidad no es dejadez ni abandono, pues no es raro en el lenguaje corriente al que estamos habituados o se pretende habituarnos el llamar ecuanímenes a los que desertan de su cometido o a los que se hacen sordos a la voz imperiosa de una senda llana y sin tropiezos ni malos rebozos.

Y otro Amor, desde lo infinito, en conjunción con el amor, sin destruirle, intensificándole y sublimándole, aún arrastra el corazón--¡si no pesara!-- más a lo alto; como el sol en conjunción con la luna hincha el seno del mar por el anhelo de las aguas.

Cuando ya ha aparecido la mujer y se ha fundido con lo infinito, y éste nos va sometiendo a su unidad y a su majestad, palidecen las estrellas, enrojece el horizonte, se levanta un frío vientecillo... y todo se va..., ¡¡todo se va!!...

por Agustín Bravo Riesco

La ecuanimidad puede a veces transformar los linderos de la justicia cuando aquella se encubre so capa de mal entendida condescendencia.

Ecuanimidad dentro de lo justo y hacedero es característica de espíritus sosegados que no dejan guiarse por turbulencias y apasionamientos ciegos. El marido como pieza maestra y fundamental del hogar ya constituido, no debe apartar su mirada de la compañera en sus afanes y trabajos.

Cómo ha de mirarla? Conscientemente, es decir, haciéndose cargo de lo que ella particularmente representa y significa, colocándose en un plano de noble correspondencia, de legítimo y esperanzado obsequio.

Y si la esposa, como queda in-

sinuado, es, ante todo y sobre todo la ayudadora del hombre, éste no ha de hacerse sordo a los suaves requerimientos que tal título, tan gracioso y hechicero, envuelve e implica.

No es muy fácil llenar cumplidamente las exigencias que dimanán de semejante compromiso de honor y de justicia; Por qué? sin duda por lo múltiple y vario de las circunstancias en que se desenvuelve la común condición y existencia de estos dos como sostenes de la vida humana. Sin embargo, ya que le place y se honra el marido al engrosar las filas de quienes por naturaleza están llamados a dar puebas de virilidad y fortaleza ningún blanco debe considerar más a propósito, nada con más ahinco estudiará como el aplicarse con fervor a sobrellevar la flaqueza ingénita que se admite y reconoce en su consorte.

Se impone, pues, una perseverante mansedumbre, una dulzura y afabilidad tal, con nada en lo humano comparable. Ni vale la excusa de dureza o sequedad de carácter, de complexión o genio. El

## Alma extremeña

(Conclusión)

### Los extremeños en Marruecos

El carácter levantisco y bravo de los rifeños, ha producido siempre serios disgustos y sinsabores a España.

El espíritu guerrero de las tribus del Riff y Yebala, ha dado origen

carácter muéstrase en el afianzamiento de felices propósito y nobles resoluciones, en el combatir con tesón contra las dificultades que se interpongan tratando de quebrar la dulce armonía que ha de mediar entre ambos, siempre unánimes y bienquistos, muéstrese en la industria y estudio de medios y modos para acrecentar el íntegro y familiar equilibrio. Para su esposa toda consideración y esmerada atención y diligencia ha de parecerle exigua. El mimo y el regalo aquí cumplen su misión más pura dentro del orden en que es preciso moverse. La ferquedad y aspereza, los mayores enemigos. El modal distingue al caballero. Con más razón distingue y califica al marido y, más aún, el modal en relación con su esposa, en cuyo caso aquel no debe respirar sino elegancia, finura, comprensión, sensibilidad exquisita, aun a costa de sacrificios y costosas violencias.

Atinadamente el maestro Fray Luis razona y concluye: *la misma razón y naturaleza pide que sea tratada (la esposa) del dulce y regaladamente.* — («La Perfecta Casada IV»).

por el P. Serafín Ruíz de Castroviejo a las diversas campañas, que desde 1859 venimos sosteniendo en aquellas ingratar tierras, tantas veces regadas con sangre hispana.

La campaña del 60, marca una epopeya gloriosa para las armas españolas.

O'Donnell, Ros de Olanó, Zavala y Prim son los héroes, y el Sa-

rrallo, Sierra Bullones y Castillejos, se asombraron ante el valor del soldado español.

Ruda fué la campaña, más las admirables cargas a la bayoneta de Zavala en Sierra Bullones y Prim en Castillejos, junto con la admirable táctica de O'Donnell, dieron fin a aquella campaña, firmándose el Tratado de Tetuán, 26 de Abril de 1860, tratado que no satisfizo a todos, pues decían que era una paz muy chica, para una guerra tan gloriosa.

Los moros vecinos a Melilla, provocaron en 1893, una nueva contienda, por haber atacado en la noche del 2 de Octubre a los ingenieros y trabajadores que construían un fuerte, en las inmediaciones de la mezquita de Sidi-Aguariach.

Era por entonces Gobernador de la plaza de Melilla, el montañés D. Juan García Margallo, que ya de alférez se distinguió en la guerra del 60, peleando a las órdenes de O'Donnell, y más tarde se batió, primero en las calles de Madrid, y luego en las de Málaga contra los republicanos.

Enérgico como siempre, comunicó al Bajá, que si antes de breve plazo no abandonaban los rifeños las trincheras que habían construído frente a Sidi Aguariach, serían cañoneados. Era el 21 de Octubre.

El 27 y 28 rompieron los moros el fuego; trábese duro combate, en el que alcanza gloriosa muerte el General Margallo.

Cáceres ha sabido correspon-

der, y le ha dedicado una de sus mejores calles.

Por nueva traición y agresión los españoles declaran las hostilidades a los moros de Melilla, desarrollándose en el mes de Julio acciones de tanta importancia, como la de Sidi-Hamed, en la que murieron los oficiales de Artillería, Royo y Guioche, y el teniente coronel Ceballos.

Envalentonado el enemigo, amparados por la oscuridad de la noche, se acerca a Melilla, molestando continuamente a sus moradores, por lo que el Mando dispuso la ocupación de Ait-Aixa; al efectuar un reconocimiento, el coronel Alvarez Cabrera cae muerto; el teniente coronel Ibáñez Marin, que quiso entrar por el tristemente famoso Barranco del Lobo, es muerto por el enemigo; el general Pintos, con los batallones de Barbastro y Madrid, lucha cuerpo a cuerpo con los harqueños, en el citado Barranco, y después de varias horas de lucha encarnizada, se repliegan hacia Melilla, con gran número de bajas, entre ellas el general Pintos.

Con táctica admirable y valentía sin igual se ocupan el zoco El Had de Beni-Sicar, Nador, Zeluan, Tahuima, el Gurugú, Zoco el Jemis de Beni-bu-lfrur, quedando des congestionada Melilla, según la promesa hecha al país el 24 de Octubre de 1910.

La campaña de Maruecos se fué desenvolviendo lentamente, y casi siempre en favor de nuestras

armas, hasta el mes de Julio de 1921, fecha triste y desgraciada, por el desastre de Annual.

En la mente de todos los españoles están grabados los días amargos que pasó España en aquella luctuosa fecha.

En pocos días se vino abajo la obra de más de diez años de sacrificio.

Las posiciones sucumbían, Igueriben, Annual, Tistutin, Dar-Drius, Ben Tieb, Monte Arruit, Zeluán, Nador.

Los hechos heroicos se sucedían unos a otros, muchos soldados demostraron que aún alentaba en su pecho el espíritu de la raza indomable.

Por todo el mundo han sido admiradas las cargas dadas por el Regimiento de Alcántara, cargas que no tienen precedentes en la Historia.

España se enteró que tenía héroes, como el capitán Bulnes, del Regimiento de Ceriñola. La situación en Igueriben era desesperada, los moros les atacaban desde las mismas alambradas de la posición, la muerte era segura. El capitán habla a los soldados:

El día 7 de Agosto, —les dice— debía casarme. Adelanté unos días la boda, no nos reuniremos aquí, pero sí en el cielo.

Sube al parapeto y ordena a sus soldados que atiendan a su salvación, y él solo se queda, cubriendo con su presencia la retirada de sus soldados, hasta que una bala le atravesó el pecho y cayó muerto.

España supo entonces que en Tahuarda, cerca de Annual, moría gloriosamente un oficial, el capitán Aguado.

Voy a salir de la posición—dice a sus subordinados—al verme los moros, vendrán a mí, creyendo que tratamos de rendirnos. Tened preparados los fusiles para cuando yo os mande. Cuando yo esté en medio de todos os haré una señal, y entonces disparar sobre el grupo, para que no quede ni uno de estos traidores.

Sale de la posición, más de ochenta moros le rodean, el capitán Aguado, sereno y tranquilo, hace a los suyos una señal, y al punto suena una descarga, después otra, y los moros y el abnegado jefe de la posición caen en tierra, muerto por sus soldados en heroico sacrificio por España.

La ofensa que el traidor rifeño nos infirió fué muy grande; los que habían caído exigían que la injuria se reparase y España estuvo pronta a repararle.

Y allí mandó a sus hijos, dispuestos a dar su sangre y aún sus vidas por su Patria.

Cada Regimiento tuvo que mandar un Batallón; rivalizando todos en valor.

El Regimiento de Segovia número 75, hoy de Argel 21, tan querido en Cáceres, fué uno de los primeros en llegar a Melilla.

El 26 de Julio embarcaba en Sevilla y el 4 de Septiembre se cubría de gloria en la acción de Ca-

sabona, recibiendo allí su bautismo de sangre.

Las fuerzas del Segovia protegían un convoy; el enemigo quería impedir a todo trance que el convoy entrara en la posición; los moros ocultos en las sinuosidades del terreno, disparaban sobre los nuestros que los tenían a raya.

Los muchachos del Segovia disparaban sin cesar, animados por sus jefes y de un modo especial por el comandante D. Francisco Navarro Nieto; todos se consideraban unos héroes y como tales se portaron.

Eran las ocho de la mañana cuando recibe el comandante la primera herida, poco después recibe la segunda, y más tarde la tercera en un hombro; el teniente coronel le ordena que se retire, más él resueltamente se opone, alegando que aún puede seguir.

Una nueva herida le obliga a retirarse, lo va a hacer, pero observa que los muchachos del Segovia flaqueaban un poco, y el enemigo se echaba encima.

Herido y todo como estaba, para animar a sus soldados, coge el fusil y las cartucheras de un soldado que acaba de caer, y colocándose delante de sus tropas comienza a disparar, hasta que una bala enemiga le atraviesa el pecho dejándole muerto.

El comandante Navarro será ejemplo de lo que puede el valor, cuando éste va unido con la fe cristiana.

Este valor y esta fé la heredó

de su padre D. Estanislao Navarro Biosca, quien con gran enfereza contestó a un amigo que le daba el pésame por la muerte de su hijo: «Estoy orgulloso. Yo sabía que mi hijo no volvería; pero que moriría como un buen cristiano y lleno de gloria.»

¡Llor eterno, a los que perteneciendo al heroico Regimiento de Segovia dieron su vida por la patria en tierras africanas!

Los valientes muchachos del 75 hicieron toda la campaña del 21, y cuando ya la Patria no necesitó de sus servicios, volvieron a Cáceres, y esta población, siempre hospitalaria y buena, recibió a sus queridos soldados, como se recibe a los héroes, como se recibe a los valientes, como una madre recibe a sus hijos.

Los soldados del Segovia son llamados para la campaña del 23. En la retirada de Xauen, en cuantos casos fué necesaria su intervención, los abnegados muchachos de este Regimiento supieron luchar como buenos.

En esta campaña, tan dura como la del 21, encontraron gloriosa muerte el jefe de Regulares, Don Claudio Temprano, y los hermanos López Hidalgo, últimos extremeños que han dado su vida por su Patria.

¡Extremadura! ¡Tierra sagrada de héroes! Eres la patria de Viriato; la Lusitania romana; la del Teatro de Mérida y del puente de Alcántara; la de Castra-Caecilia, Pax Julia y Emérita Augusta.

¡Extremadura! Lugar de los grandes encuentros entre árabes y cristianos. En tu seno los fugitivos del ejército de Rodrigo, huyendo de los hijos del desierto, ocultaron un tesoro, el tesoro más grande que tu posees; una Virgen Morena, que es tu Patrona, la Virgen de Guadalupe.

¡Extremadura! Eres la patria de los grandes conquistadores, *la de los locos extremeños*, los que legaron a la Corona de España inmensos territorios.

¡Extremadura! La de los grandes escritores: Miguel de Carvajal, Luis de Miranda, Pedro Hurtado de la Vera, Francisco Sánchez de Brozas; patria de San Pedro de Alcántara y de D.<sup>a</sup> Luisa de Carbajal y Mendoza, la de los misioneros, ellos fueron los verdaderos evangelizadores de América, si el indio conocía y amaba a España, esto se debe al misionero, al misionero extremeño.

¡Extremadura! Bajo tu cielo quiso morir el más grande de los reyes de España; en Yuste fallecía Carlos V el año 1558. Bajo tu cielo murió el Conquistador de Granada, el rey aragonés Fernando el Católico, quien al unirse con la gran reina Isabel de Castilla, echó los cimientos de la España grande, ya que unida la constancia aragonesa con la seriedad castellana, formarían la nación que se llama España.

¡Extremadura! En tu suelo se halla enclavado el Monasterio que más ha influido en la Historia de

España; sus reyes lo visitaron, Fernando el Católico, Carlos V, Felipe II, Felipe III; sus capitanes se postraron ante su Imagen, Gonzalo de Córdoba, Pedro Navarro, Cristóbal Colón, el Duque de Alba.

¡Extremadura! Tu Virgen fué la que iluminó al jurisconsulto Gregorio López, a Torres Naharro y Vasco Díaz Tanco en sus dramas; a Benito Arias Montano, para que compusiera la Poliglota Regia; al gran orador y ferviente católico Donoso Cortés; al poeta de tu pueblo, Gabriel y Galán.....

¡Y Tu, Virgen Santa, eres la que prestas en nuestros días inspiración a Covarsi, Hermoso, Amaya, Comendador, como en otro tiempo lo hiciste con Morales y Zurbarán!

¡Tierras de la Vera y Maestrazgos de Brozas y Alcántara! ¡Sierras de Guadalupe y de San Pedro! ¡Campos de Barros y de la Serena! ¡Cuencas del Tajo y del Guadiana! Vosotras sois la patria de ese soldado anónimo, que como sus antepasados, sabe dar su vida por su Patria y por su región.

Esta raza no se ha acabado, no se puede acabar, conserva la herencia castiza de Viriato y de los conquistadores.

Son..... como ha dicho un autor, imitando el lenguaje rudo, pero significativo del pueblo extremeño:

Porque somos asina, somos pardos,  
del coló de la tierra,  
los nietos de los machos, que otros días  
triunfaron en América.

Cáceres y Enero de 1936.

# Bases para el Concurso Literario que organiza "Cristal"

1.<sup>a</sup> "Cristal" organiza un concurso literario con el nombre "Premio José Ibarrola".

2.<sup>a</sup> El premio que consistirá en un Diploma y 500 pesetas en metálico, será otorgado al mejor trabajo que se presente con el título "Personalidad e inmortalidad de Gabriel y Galán".

3.<sup>a</sup> Los trabajos que han de ser originales e inéditos se publicarán en la Revista, seleccionados, una vez concluido el plazo de admisión de los mismos.

4.<sup>a</sup> El mencionado plazo para la admisión de originales, comenzó el día 15 de Febrero de 1936 y concluirá el día 15 de Abril del mismo año inclusive.

5.<sup>a</sup> Los originales se remitirán a la Redacción de "Cristal", Veletas, 3, Cáceres, en sobre cerrado, con un lema, y dentro del mismo sobre, en plica cerrada y aparte, en cuya cubierta figurará también el lema, se hará constar, con toda claridad, el nombre, apellidos y domicilio de su autor.

6.<sup>a</sup> Los trabajos, en la Revista, se publicarán solamente con el lema y la extensión de éstos no ha de exceder de 10 cuartillas escritas a máquina por una sola cara y a un espacio; o de 20 escritas a dos espacios.

7.<sup>a</sup> El Jurado encargado de juzgar los trabajos estará integrado por los señores siguientes: D. José Ibarrola Muñoz, D. Luis Grande Baudesson, D. Agustín Bravo

Riesco, D. Pedro Romero Mendoza, D. Dionisio Acedo Iglesias y D. Eugenio Frutos Cortés. Todos ellos de reconocida competencia y ajenos totalmente a la Redacción de la Revista.

8.<sup>a</sup> El Jurado para su decisión se atenderá, exclusivamente, al valor de los trabajos en su aspecto de crítica literaria, dando cabida a orientaciones subjetivas, sin tener en cuenta, por el contrario, las aportaciones de simple valor biográfico o documental, ya estuvieren basadas, en datos desconocidos de su vida, o en composiciones ignoradas o inéditas.

9.<sup>a</sup> El Jurado, a más de la facultad de otorgar el premio, tiene la de seleccionar los trabajos antes de su publicación. Desde luego quedarán desechados aquellos que en sus condiciones materiales, no se ajusten a lo dispuesto en las bases 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup>

10.<sup>a</sup> La fecha exacta del fallo se dará a conocer por la Revista con la debida anticipación. Y una vez conocido éste se fijará también la fecha y lugar en que se celebre la entrega del premio y Diploma, que recibirá el autor premiado de manos de D. José Ibarrola.

11.<sup>a</sup> El premio, en ningún caso podrá ser declarado desierto, así como tampoco dividido.

12.<sup>a</sup> Los autores de los originales no premiados, si, finalizado el concurso desean retirarlos, los tendrán a su disposición en la Redacción de "Cristal".



# "La Estrella" Sociedad Anónima de Seguros

Domicilio social: MADRID

Capital: 7.000.000 de pesetas

Seguros de Vida, Incendios, Marítimos,  
Accidentes, Robo y Tumulto

Subdirector en esta provincia: D. Francisco B. de Quirós

Plaza Mayor-Arco de la Estrella, n.º 2.-Cáceres

## AUTOMOVILES DE ALQUILER

DE

# Aurelio Sánchez Prieto

Canterías, 15 — Cáceres — Teléfono 330

# S. A. MIRAT

## OMNIBUS CACERES-TRUJILLO-MADRID

Salida: Lunes, Miércoles y Viernes, 7 mañana

Oficinas: Margallo, 56

CACERES

## CAFE → GERVECERIA

La mejor Cerveza  
en Bocks El Águila

## RIQUISIMO CAFE EXPRES

# CASA CASTAÑO

## Mariscos y Fiambres

Moret, 7.-Teléfono 197

● CACERES

# Unión Española de Explosivos

Superfosfatos - Abonos compuestos - Prime-

— ras materias - Insecticidas «GEINCO» —

**Representante Provincial: Manuel Requejo Orejas**

■ **CACERES** ■

Apartado, núm. 29

Teléfono, núm. 445

**Cervecería El Sanatorio**

## Felipe Holgado

— MARISCOS, FIAMBRES —

Cerveza El Aguila en Bocks

**Paneras, 1 y 3** Teléfono 204 **Cáceres**

## *Eulogio Criado Romero*

Corredor de Comercio Colegiado

(Notario Mercantil)

*Cáceres*

Avenida de Cervantes, 52 y 54  
Teléfono, 342

**Pedid en todas partes cerveza EL AGUILA**

**Representante en Extremadura:**

● **A. BAZAGA** ●

Apartado, núm. 5. **CACERES** Teléfono, núm. 21

# Venancio Mirón

MUEBLES

San Juan, 22 ······ Teléfono, 426

==== CACERES ====

## Tarifa de anuncios

### Precio mensual

1 plana cubierta exterior.....	28 00 pts.
1/2 id., id., id .....	15 00 »
1/4 id., id., id .....	8 00 »
1 plana cubierta interior.....	16 00 »
1/2 id., id., id .....	9 50 »
1/4 id., id., id.....	5 00 »
1 plana interior.....	13 00 »
1/2 id., id., id .....	7 50 »
1/4 id., id., id .....	4 00 »

**CANDELA Y COMPAÑIA (S.L.)**

— C A C E R E S —

**ALMACENES** DE COLONIALES, MADERAS, YESOS, CEMENTOS, CAÑIZOS Y AZULEJOS

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

Depositarios exclusivos para la provincia

de los Lubrificantes marca **SHELL** y del material

**PIZARRITA** (tubos, depósitos y planchas)

MARMOLES Y PIEDRAS DE TODAS CLASES

# Manuel Nieto Martín

Concepción, n.º 1.-Telf. n.º 318  
**TALLERES:** Nueva, número 1

**CACERES**

# El Mercantil Café-Bar-Restaurant

Edmundo Cordero

PLAZA DE SAN JUAN ● CACERES



LA LECHE CONDENSADA

**NURIA**

Es genuinamente nacional  
Es la de mejor calidad  
En los botes hay más cantidad que  
en los de las demás  
Su precio es el justo

**Cuatro grandes condiciones  
que el público estima**

Representante en Cáceres y su Zona

**Vicente Durán Rubio**

Sergio Sánchez, núm 10 - Cáceres

**Casa "Peña"**

**CALZADOS SELECTOS**

# CASA ALVAREZ VIAJEROS

COCINA PRIMER ORDEN. Ezponda, 14.--CACERES

## Próxima apertura **Hotel ALVAREZ**

Instalado con todos los adelantos modernos

FERRETERIA-EXPLOSIVOS-ELECTRICIDAD

Lámparas «OSRAM»

# Bautista Abad Llopis

Moret, núm. 38 ● CACERES ● Teléfono, 172

# Antonio López PINTOR DECORADOR

Almacén de Papeles Pintados

**Galán y García Hernández, 13**

Teléfono núm. 336  
CACERES

Fábrica de Mosáicos y Almacén de Maderas  
LOZA SANITARIA Y CUARTOS DE BAÑOS

# MARCOS MARIÑO

Cementos, Yesos, Azulejos, Cañizos  
y toda clase de materiales de Construcciones

Oficinas y Exposición: Galán y G. Hernández, 6.-Teléfono 147 CACERES

# Ernesto G. Cienfuegos

Representante en Extremadura de la Sociedad Hullera Española

Sirve a domicilio:

**Carbones Minerales** procedentes de

**Minas de Aller (Uje) Asturias**

**Antracitas de Ponferrada**

**Oficinas: Canalejas, 55 Teléfono 469**

**Almacenes: Afueras de Carrasco Teléfono 333**

**CACERES**

Automóviles, Camiones,  
Repuestos.

**GRAN GARAGE**

con jaulas independientes

**Ford**

**AUTOGOM**  
Taller de Recauchutados  
Vulcanización eléctrica  
de cámaras.

Accesorios de todas clases

**Félix Crespo de Uríbarri**

Unico Concesionario Oficial Ford para Cáceres y Trujillo  
Avenida de la República. 3.—Telfs. 371 y 239.—CACERES.—Apartado, 98

## ELPIDIO SOLIS

*Procurador y Agente de Negocios*

*Galán y García Hernández, 10*

*Teléfono 199*